

# SOPHIA

Nº 292 DICIEMBRE 2013



**Queridos amigos lectores,**

**El cuerpo de Redacción y publicación de esta revista les desea  
Paz y Felicidad para todos en estas fechas y siempre.**

---

---

## CONTENIDO

DL B - 14022 - 1998

---

### EDITORIAL

TRISTE NECROLÓGICA.....	3
¿POR QUÉ ESTUDIAR LA DOCTRINA SECRETA?	
Radha Burnier .....	4
MEDITACIÓN	
Saturnino Torra en Arjuna, el 15/10/1988.....	7
LOS DÍAS Y LAS NOCHES DE BRAHMA	
“Fountain-Source of Occultism”. G. de Puruker .....	8
LA VERDAD Y LAS VERDADES TEOSÓFICAS	
John Algeo .....	12
LAS CONDICIONES DE LA INVESTIGACIÓN OCULTA	
Annie Besant.....	15
THEOSOPHY FORWARD	
Jan Nicolaas Kind .....	26
SOLSTICIO DE INVIERNO, <i>A modo de felicitación Navideña</i>	
Àngels Torra.....	29
ACTIVIDADES.....	30
NOTICIARIO .....	32

Cubierta: Juan Carlos García. Impresión: Romanyà/Valls, S.A.

Edita: Editorial Teosófica S.L. para la Sociedad Teosófica Española.

Presidente de la Sección: Àngels Torra

La Sociedad Teosófica Española sólo es responsable de las comunicaciones oficiales que aparecen en esta revista.

Las opiniones de los autores son de su propia responsabilidad.

## RAMAS DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA ESPAÑOLA

ALICANTE helosa1@hotmail.com  
c. Marqués de Molins, 25 bajo, 03004 Alicante  
ARJUNA stebcnarjuna@yahoo.es  
c. Torrent de l'Olla, 218-220, 2º, 3ª, 08012 Barcelona  
BHAKTI teosofiaterrassa@ll-egara.cat  
c. Joaquim Costa, 46 - 08222 Terrassa.  
Barcelona. Tf.935379658 - 937881349  
BILBAO teosofiabilbao@gmail.com  
c. Hurtado de Amézaga, 27, 3º, Dpto 3, Edificio Sanreza 48008 Bilbao.  
CERES teosofiaceres@yahoo.es  
Avd. Hernán Cortes, nº 32 bajo, 10004 Cáceres. Apartado de Correos, 808 - 10080 Cáceres 660551229  
EL LOTO BLANCO kailasangel@yahoo.es  
Centro de yoga Kailas. Avda. de Florida 53. of. 10 Vigo 36210 (Pontevedra). 670 51 44 53  
HESPERIA teosofiahesperia@gmail.com  
c. Mayor, 1, 2º, 20ª-28013 Madrid Tf. 912938466  
JINARAJADASA jinarajadasa@hotmail.com  
C/Cádiz nº20, bajo (pasaje). Tfs: 722 33 97 14 - 96 328 32 51 Valencia  
MOLLERUSSA teosofialleida@yahoo.es  
<http://www.lleidaparticipa.cat/teosofialleida>  
c. Saturno,15, 2º 3ª-25003-Lleida Tf. 973273149  
NARAYANA mtugarteburu@irakasle.net  
c. Entaran Kalea, 10, 3º dcha.  
20730-Azpeitia. Guipuzkoa. Tf. 669095648  
RAKOCZY ste\_rakoczy@Yahoo.es  
[www.rama-rakoczy.org](http://www.rama-rakoczy.org)  
ORDEN TEOSOFICA DE SERVICIO:  
[www.ots-hispania.org](http://www.ots-hispania.org)

### SECRETARIA GENERAL

Av. Vall d'Or 85-87, 08197 Valldoreix (Sant Cugat) Tel. 936748572  
secretaria@sociedadteosofica.es  
website: <http://sociedadteosofica.es>

Rios Rosas, 25, 1º D - 28003 Madrid  
SHAKTI-PAT bhlpion2003@yahoo.es  
c. Marina Baixa, 4 - Entlo 1ª B, Edificio Coblanca, 31-La Cala 03502-Benidorm, Alicante.  
Tf. 965857661 - 608358353  
VIVEKA margayurvedica@gmail.com  
c. Narcís Monturiol 20-22 Entlo 1ª  
08191 Rubí. Barcelona. Tf. 936993543-696120283  
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "ANANDA"  
grupoestudiosteosoficosananda@gmail.com  
Avda. Goya, 85 - 1º 50005 - Zaragoza 678935533  
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "DHARMA"  
gonzalezfrancisco@ono.com  
c. Andrés Juliá, 7, bajo - 46008 Valencia. Tf. 655287774  
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSOFICOS DE GRANADA edortega63@gmail.com Tf. 675809008  
Calle Azorin- Bajo. Granada  
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "LA RIOJA"  
hernaezjuliohernaez@yahoo.es  
Avda. de Colón, 57 - 26003 Logroño  
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS MALGRAT DE MAR, C/ Sant Pere, 36. Tel: 93 761 32 83  
GRUPO DE ESTUDIOS "MARIO ROSO DE LUNA"  
murtalzira@hotmail.com c. Tetuan, 6, 2º 3ª  
46600 Alzira, Valencia. Tf. 667637064.  
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "ZANONI"  
angelinesbi@yahoo.es C/ Jesús Delgado Valhondo 7 10005 Cáceres.

### SEDE INTERNACIONAL

The Theosophical Society Adyar,  
Chennai 600.020, India.  
website: <http://www.ts-adyar.org>  
TPHAdyar: <http://www.adyarbooks.com>  
<http://www.ts-adyar.org/catalogue.html>.  
tphindia@gmail.com

### HOJA DE SUSCRIPCION A SOPHIA PARA 2014

Enviar a: Editorial Teosofica, Apartado de correos 105 - 08197 - Valldoreix. Tf. 93-6746697  
**e-mail: [amtorra@gmail.com](mailto:amtorra@gmail.com)** website: <http://usuaris.tinet.cat/jgar>

Nombre y apellidos: .....  
Dirección: .....  
Localidad: ..... Código postal .....  
Provincia. .... Tf. .... e-mail .....

Modalidades de pago: (al hacer el ingreso poner nombre y apellidos)

- Transferencia a c/c. Editorial Teosófica S.L. en:  
LA CAIXA nº: 2100 0220 86 0200526473; ESPECIFICAR NOMBRE Y APELLIDOS  
 Contra reembolso (sólo para España) incrementar 6 € al coste de la suscripción, que cobra la oficina de correos.

Precio de la suscripción: España: 18 Euros. Europa: 24 Euros. Otros países: 31 Euros.

## TRISTE NECROLÓGICA

**N**os llega la noticia del fallecimiento de nuestra Presidenta Internacional, la Sra. Radha Burnier.

Tal parece que fue ayer, y de ello hace ya 35 años, cuando ella sucedió en el cargo a John Coats (el Gran John, como se le llamaba en los círculos teosóficos europeos, un poco quizá por su fornido aspecto físico, aunque siempre tan cordial y benevolente para con todo el mundo).

Radha Burnier ha sido una más entre los presidentes de la Sociedad Teosófica que ha dejado mella en el escalafón y cuyo recuerdo, además de todos los anteriores (Jinarajadasa, Sri Ram, etc.) será imperecedero.

Su labor ha sido significativa. Alma viajera, añadió a sus escritos todo un periplo de viajes a lo largo y ancho del mundo. Terminado el período franquista, ella acudió a nuestro país en dos ocasiones. Nos conoció y la conocimos y posteriormente insistimos para que viniera de nuevo, pero sus circunstancias y compromisos no se lo permitieron.

Sea como fuere, siempre hemos mantenido el contacto con ella a través de sus "Atalayas", que he-

mos publicado mensualmente en nuestra revista Sophia.

Supimos de su sufrimiento físico y lo lamentamos, pero estamos seguros de que ahora goza en la presencia de las Almas Grandes que la han precedido.

Tuvo un buen Maestro en su padre, N. Sri Ram, cuyo recuerdo sigue todavía imperecedero entre nosotros.

Y ¿quién no recuerda la preciosa película "El Río", de Jean Renoir, que ella protagonizó en su adolescencia? Su aprendizaje como bailarina lo realizó en la famosa escuela de Kalakshetra, dirigida por su tía Rukmini Devi. Pudimos disfrutar del elenco de artistas de esa escuela en el espectáculo que nos brindaron en la Cúpula Coliseum de Barcelona en el año 1957.

No cabe duda de que Radha Burnier ha sido una gran mujer, una gran teósofa y una trabajadora incansable en sus tareas como Presidenta de nuestra Sociedad durante estos últimos 35 años.

Nuestro recuerdo para ella es imborrable y nuestro agradecimiento sin fin.

Descanse en Paz.

C.B.

## ¿POR QUÉ ESTUDIAR LA DOCTRINA SECRETA?

Radha Burnier

**L**a *Doctrina Secreta* de H.P. Blavatsky ha sido editada varias veces. Podemos ver en ello una prueba del camino recorrido por los principios y doctrinas de la filosofía esotérica hasta llegar a la conciencia humana, aunque la demostración de sus efectos en las relaciones humanas no sea demasiado visible en este mundo actual tan cruel y tan belicoso.

HPB dejó claro que estaba presentando al mundo solamente una parte de lo que le habían enseñado a ella. Sin embargo, su contemporáneo ocultista, T. Subba Row, parece haber afirmado que reveló demasiado. Iba a ser su colaborador en la producción de *La Doctrina Secreta* pero se retiró por diferencias de opinión sobre varios temas. Ella misma escribió:

*Hay varias partes de La Doctrina Secreta que durante siglos incalculables tuvieron que permanecer ocultas a los ojos profanos. Pero el motivo era que, para la multitud no preparada, aquellos secretos de tan tremenda magnitud equivalían a darle a un niño una vela encen-*

*didada en un polvorín (introducción a la D.S.)*

Siguió diciendo que la gente entiende la necesidad de ocultar “secretos como los del Vril, o fuerza destructora de rocas”, pero no ven motivos para no dar información puramente filosófica como la evolución de las cadenas planetarias, a lo que ella señaló:

*El peligro era que doctrinas como las de la Cadena Planetaria, o las siete Razas, dan pistas en seguida... a las fuerzas ocultas séptuples, y las de los planos superiores tienen un tremendo poder. Entonces cualquier división septenaria dará en seguida una pista a unos poderes ocultos tremendos, cuyo abuso podría ocasionar un mal incalculable a la humanidad; una pista que tal vez no lo sea para la generación actual, especialmente para los occidentales, que están muy protegidos por su ceguera y su incredulidad ignorante y materialista de lo oculto... (loc.cit.)*

Por el motivo mencionado antes, *La Doctrina Secreta* no contiene el saber popular de los siglos (gup-

*tavidya*) en su totalidad sino sólo “un selecto número de fragmentos de sus principios fundamentales”. Incluso el hecho de comprender totalmente lo que se le permitió transmitírnos implica una auto purificación y una preparación tan grandes que nadie sino unas pocas personas atrevidas osarían intentarlo. “Los misterios siempre se han convertido en una disciplina y estímulo para la virtud”. Incluso cuando se alcanzan la pureza y la virtud, sigue vigente el hecho de que las verdades más profundas no pueden ponerse en palabras; tienen que experimentarse.

Aunque HPB nos ha dado alguna información sobre la naturaleza septenaria del universo y tal vez otras pistas de ese tipo, afortunadamente no han sido reconocidas como tales por la “generación actual de Saduceos”. Por esto, a pesar de la búsqueda agresiva de poder y de éxito, que es un rasgo dominante de la sociedad moderna, el peligro que mencionó HPB no es inmediato. *La Doctrina Secreta* tiene como objetivo ser una clave para un conocimiento más profundo, pero en la máxima medida, cada uno tiene que proveerse de otra clave: una mente purificada abierta a la percepción intuitiva.

HPB utilizó un extenso número de fuentes para dejar patente al lector la universalidad de la obra. A la mente dudosa no se le deja ninguna rendija para escapar del

hecho de que sólo hay una sabiduría primigenia y universal, que no está en posesión de ningún grupo religioso determinado ni de ningún grupo escogido de gente. El poder de su intelecto y de su pluma también ha dejado claro como la luz del día que la filosofía esotérica reconcilia todas las religiones, pero “elimina todas las prendas humanas externas”.

No sólo el origen, la historia y el significado del conocimiento religioso quedan iluminados por *La Doctrina Secreta*, también la ciencia en general y las teorías científicas actuales en particular se presentan en su propia perspectiva en muchos pasajes. HPB se refería a esto cuando decía:

*La autora espera que, por más superficialmente que hayan sido tratados los comentarios sobre las Siete Stanzas, hemos presentado lo suficiente en esta parte cosmogónica de la obra para mostrar que las enseñanzas arcaicas son realmente más científicas (en el sentido moderno de la palabra) que ninguna otra escritura antigua que pueda ser juzgada en su aspecto exotérico. (I. 321, 6 vol.)*

Añade que:

*Los “científicos” y los “pseudo eruditos” deberían asumir la responsabilidad de las numerosas teorías ilógicas ofrecidas al mundo. En su gran ignorancia, el público, mientras que acepta ciegamente todo lo que emana de las “autoridades” y considera su deber consi-*

*derar cada afirmación procedente de un hombre de ciencia como un hecho demostrado, al público, decimos, se le enseña a despreciar cualquier cosa procedente de fuentes "paganas". (I. 321)*

Lástima que esta tendencia continúe. Pero el esoterista es el precursor y guía del científico así como del hombre de religión y filosofía. Resulta interesante leer en *La Doctrina Secreta* lo siguiente:

*La ciencia nos enseña que tanto los organismos vivos como los muertos del hombre y del animal son un hervidero de bacterias... Pero la ciencia nunca ha ido tan lejos como para afirmar, con la doctrina oculta, que nuestros cuerpos, así como el de los animales, plantas y piedras, están totalmente constituidos por estos seres; ... la ciencia química puede muy bien decir que no existe diferencia entre la materia que compone el buey y la que compone al hombre. Pero la doctrina oculta es mucho más explícita y dice lo siguiente:*

*No sólo los compuestos químicos son los mismos sino que las mismas Vidas invisibles infinitesimales componen los átomos del cuerpo de la montaña y de la margarita, del hombre y de la hormiga, del elefante y del árbol que lo protege del sol. Cada partícula, ya se la llame orgánica o inorgánica, es una vida. (I.304-5)*

La ciencia parece estar empezando a descubrir esta verdad, tal como sugería Lewis Thomas en sus

populares ensayos. Escribía sobre "los orgánulos como organismos" y decía:

*Mi mitocondria comprende una gran proporción de mí mismo. Visto de esta manera, podría tomarse-me como una colonia móvil y muy grande de bacterias que respiran y hacen funcionar un sistema complejo de núcleos, microtúbulos y neuronas para placer y sustento de sus familias, además de trabajar, en este momento, con una máquina de escribir. (The Lives of a Cell, 1975. p.85)*

La Sabiduría Arcaica que ha existido desde hace siglos seguirá existiendo en el futuro también, independientemente de los altibajos de la civilización de la tierra. Tal como afirma el Veda *ekam sat vipra bahudha vadanti* (La verdad Una es enseñada por los sabios de muchas maneras). Otros aspectos de *La Doctrina Secreta* serán revelados a partir de otras fuentes en otro momento. Los transmisores de la sabiduría son todos dignos de reverencia, pero ninguno debe ser considerado como "el último profeta" y la sola y única autoridad. El gran río del conocimiento vivificador seguirá fluyendo. HPB habría sido la última en erigir una barrera y cortar la corriente o en pretender ser una autoridad final infalible.

*Ningún teósofo verdadero, desde el más ignorante hasta el más culto, debería reclamar infalibilidad por nada que pueda decir o escribir*

sobre temas ocultos... todos los que pretendemos enseñar a otros más ignorantes que nosotros, estamos sujetos al error... No se puede evitar... mientras el artista sea imperfecto, ¿cómo puede ser perfecta su obra? "Interminable es la búsqueda de la verdad". Amémosla y aspiremos a ella por sí misma, y no por la

gloria o beneficio que una diminuta parte de su revelación nos pueda otorgar. Porque ¿quien de nosotros puede presumir de tener toda la verdad en la punta de los dedos, ni siquiera sobre una pequeña enseñanza de Ocultismo? (IV. 211)

(The Theosophist. Octubre 2013.)

## MEDITACIÓN

Saturnino Torra en Arjuna, el 15/10/1988

La meditación tiene por objeto poner en contacto consciente y directo el alma humana, el alma animal, con el alma espiritual y divina.

Para poder adoptar una posición efectiva o actitud mental acertada, que evite una postura falsa y equivocada, nos ayuda enormemente ahondar y comprender que el alma humana y animal no es una cosa suelta, apartada e independiente del alma espiritual y divina, sino que son como una perla o un diamante, pero en bruto, en el sentido de que lo humano es la cáscara y lo divino la perla o el diamante en sí. Pero son una misma y sola cosa.

Por lo tanto, en lugar de buscar lo divino fuera y por encima de no-

sotros, si comprendemos que ello es la Raíz inseparable y origen de lo humano, oculto dentro de nuestro propio corazón, pero con una relación y un contacto entre ambos enturbiados por los siete velos de la materia, entonces la meditación consistirá en aquietar, sosegar y relajar hasta su diáfana transparencia las vibraciones líquidas y elementales de cada una de esas capas o velos de materia, de manera que la potencialidad divina del alma espiritual y divina, con su luz y su amor, irá estableciéndose en nosotros en un reflejo de esa perenne aurora de la creación que renace de instante en instante, nunca repitiéndose, siempre superándose, constituyendo así la danza Cósmica en su omniabar-

cante manifestación.

Luego, el complemento indispensable de la meditación, preferentemente matinal, consiste en que a lo largo del día tratemos y nos esforcemos en que nuestro pensar, sentir y obrar o hablar reflejen la paz, el amor y el poder de la Vida y el Alma Universal.

Posiblemente ese sea el único camino a seguir. Si consideramos que esa Paz, ese Amor y ese Poder no son un fin en sí mismos,

sino un medio para que el Plan de Dios se establezca en la tierra como lo está en el cielo de Su Mente Divina, entonces nosotros podemos y debemos relacionarnos entre todos, con el mundo entero y con la naturaleza en general, de tal manera que la paz y el amor, dentro del progreso, justicia y libertad, llegue cada vez más cerca de aquella soñada meta en la que Dios lo sea todo para todos y cada uno de nosotros.

## LOS DÍAS Y LAS NOCHES DE BRAHMA

“Fountain-Source of Occultism”. G. de Puruker

*La aparición y desaparición del Universo se describen como la espiración e inspiración “del Gran Aliento”, que es eterno; y siendo Movimiento, es uno de los tres aspectos de lo Absoluto, y los otros dos son el Espacio Abstracto y la Duración. Cuando el Gran Aliento se expele, se le llama el Sopro Divino, y se le considera como la respiración de la Deidad Incognoscible –la Existencia Única—que exhala un pensamiento, por decirlo así, que se convierte en el Kosmos. De igual modo, cuando el Aliento Divino es inspirado, el Universo desaparece en el seno de la Gran Madre, que duerme entonces “envuelta en sus Siempre Invisibles Vestiduras”. (D.S. I, 6)*

Cuando HBP describe en su *Doctrina Secreta* las Noches y los Días Cósmicos de Brahmā como la inspiración y la exhalación de Brahmā, sólo está utilizando una figura retórica. Brahmā se puede describir como

un aspecto individualizado de la Super-Alma cósmica o Brahman, la divinidad-raíz individual de cualquier unidad cósmica, tanto si se trata de un sistema solar como el nuestro, como de otra individualidad mayor o menor. Brahmā es,

por lo tanto, la substancia-conciencia expansiva y vivificadora de la naturaleza en sus eternos ciclos periódicos de manifestación. Es totalmente distinto a mûlaprakriti, o pradhâna, la naturaleza-raíz, que es la sombra o el aspecto materia del cosmos.

En términos generales, Brahmã es la divinidad cósmica, aunque la palabra también se usa en los escritos teosóficos contemporáneos como la entidad espiritual a partir de la cual una cadena planetaria [\*siete (o doce) principios o globos, de los cuales sólo uno es visible para nosotros en este plano físico] forma los siete principios o, lo que es lo mismo, de quien es su encarnación. Cada globo de dicha cadena planetaria –y a mayor escala puede aplicarse a todo el sistema solar- se corresponde no sólo con cada uno de los principios de Brahmã de una cadena planetaria, sino que es como si cada globo fuera un foco o ‘nudo’ en el que la conciencia de ese Brahmã estuviera localizada. Exactamente de la misma manera en que el hombre, en su constitución septenaria, tiene diferentes nudos o centros en los que la conciencia que emana del dios interno se localiza y a través de los que funciona. De hecho, en el caso de las encarnaciones humanas, ese dios interno, durante los períodos de actividad en el manvantara, es el Brahmã del hombre.

Cada vez que aparece un sis-

tema solar (y también sucede lo mismo con una cadena planetaria) en manifestación manvantárica hay una exhalación de su Brahmã o divinidad cósmica; del mismo modo, cada inspiración de ese mismo Brahmã implica su pralaya o período de descanso, la desaparición del ser manifestado en los planos superiores. Sucede lo mismo con el hombre: cuando está encarnado en la tierra, es como una columna de luz que desciende desde el espíritu a través de todos los planos hasta llegar al cuerpo físico; cuando muere y se rompe su constitución, la columna de luz se va retrayendo gradualmente hacia arriba hasta que alcanza de nuevo los planos espirituales, lo que significa que desaparece de los planos cósmicos inferiores.

*Pralaya*, de la raíz *li* (disolver) y *pra* (lejos), es el término general para designar el estado de descanso o latencia entre dos manvantaras o ciclos de vida, sea cual sea su magnitud. Durante el pralaya grande, o mahãpralaya, cada individuo o unidad diferenciada desaparece del universo fenoménico y se transforma en esencia nouménica. Es ésta la que, periódicamente y con una Duración sin fin, da nacimiento a todas las manifestaciones fenoménicas de la naturaleza. Así pues, Pralaya es la disolución de lo visible en lo invisible, de lo heterogéneo en lo homogéneo; o sea, el universo objetivo vuelve a su causa primor-

dial y eternamente productiva para reaparecer en el próximo amanecer como un nuevo universo, que será el fruto kármico del viejo, su antiguo 'yo'. Para nuestra mente finita, pralaya es como un estado de no ser, y se aplica a todas las existencias y seres de los planos inferiores materiales y etéreos.

Cuando aparece un sistema solar a partir de la latencia cósmica al final de su pralaya solar, y comienza su manifestación desde el espíritu hasta la materia, eso es la exhalación de ese individuo cósmico respectivo, o Brahmã. Del mismo modo, cuando un manvantara solar acaba, todas las porciones del sistema solar desaparecen gradualmente de los planos inferiores y se retraen de forma ordenada en los planos espirituales; entonces se produce el pralaya solar, la inspiración de esa individualidad cósmica concreta. Allá donde anteriormente existía un sol con sus cadenas planetarias, ahora no se puede ver nada más que éter cósmico 'vacío', como el que existe entre una estrella y otra de los vastos espacios estelares.

Es más, pralaya y manvantara sólo son los nombres de la **sístole** y **diástole** de un cosmos. La sístole consiste en tomar aire, la inspiración, la desaparición de todo lo que es, y la diástole es lo contrario, la exhalación o manifestación a lo largo de la escalera cósmica de la vida, desde el espíritu hasta los planos más densos de la entidad

en expansión, sea cual sea: sol, cadena planetaria, o incluso galaxia. Sístole y diástole también son términos utilizados para indicar las manchas solares que representan las pulsaciones del corazón del sol.

Cuando una entidad manifestada en cualquier plano entra en pralaya, los átomos de vida que deja atrás en ese plano se encuentran en un sueño profundo que dura mientras dura el pralaya. Lo que actualmente la ciencia cree que es espacio vacío es en realidad éter cósmico en estado de pralaya; y cada parte de ese mal llamado espacio vacío ha sido, desde la eternidad del pasado, y volverá a ser, en la eternidad del futuro, el campo para la aparición de las entidades manifestadas.

(...)

Durante un manvantara, una entidad cósmica se manifiesta en planos diferentes del Espacio sin límite, debido a las fuerzas que actúan desde dentro y también a las que actúan desde fuera. Durante su pralaya, esa misma entidad desaparece de esos planos y sus principios más elevados descansan en una dicha nirvánica inimaginable. Le sucede lo mismo al hombre durante su vida y después de la muerte, pero a una escala mucho menor.

El Nirvana es un estado de conciencia completa e ilimitada, de absorción en la pura Existencia cósmica; es al mismo tiempo el destino maravilloso de aquellos

que han alcanzado el conocimiento superhumano, la pureza y la iluminación espiritual. En realidad es la identificación individual-personal con el Yo espiritual, el Yo más elevado. Es también el estado de las entidades monádicas en el período que se halla entre manvantaras menores o rondas de una cadena planetaria; y más plenamente, entre cada período de siete rondas, o Día de Brahmā, y del Día subsiguiente o nuevo kalpa de una cadena planetaria.

Existen diferentes grados de nirvana: hay uno tan elevado que se funde imperceptiblemente con la condición de la jerarquía cósmica de nuestro universo. Nirvana también se ha llamado el punto de convergencia de la materia diferenciada. El estado puramente nirvánico es el “laya del Espíritu en Parabrahman”, una integración con Parabrahman, una vuelta del espíritu a la abstracción ideal de la Seidad que no tiene ninguna relación modificadora con los planos manifestados en los que existe nuestro universo durante ese ciclo manvantárico.

Paranirvana es lo que está ‘más allá del nirvana’, el período de descanso cósmico o mahāpralaya –la Gran Noche de Brahmā—la condición que se produce al final del manvantara del sistema solar, el Saurya manvantara. Del mismo modo que el hombre puede alcanzar la unión auto-consciente con la mónada divina que es la raíz de

su existencia, y con ello alcanzar el nirvana, también el sistema solar y todas las entidades auto-conscientes dentro de él, al final del Saurya manvantara, alcanzan una unión parecida, aunque mucho más elevada con el jerarca del universo galáctico; y eso lo podemos describir como el paranirvana del sistema solar.

De nuevo, cuando el sistema solar universal alcanza el fin de su manvantara y empieza el Mahā-Saurya pralaya, todos los grupos generalizados de planos cósmicos que con su unidad estructural forman cualquier sistema solar, así como cualquier sistema solar universal, se ven barridos de la existencia como cuando el viento arrastra las hojas de otoño y no queda nada excepto la ‘plenitud’ de la vacuidad.

Cada entidad manifestada en el universo es una conciencia o mónada. Por lo tanto, nuestro sol es una mónada solar, un ser divino en sus partes más elevadas; del mismo modo, cada cadena planetaria es un individuo, una entidad de menor magnitud espiritual que un sol, pero sigue siendo un individuo cósmico. De la misma manera, durante su manifestación, cada átomo es un individuo encarnado, en el fondo un dios, un átomo de vida en la parte intermedia de su constitución, un átomo químico en su cuerpo.

\* \* \*

## LA VERDAD Y LAS VERDADES TEOSÓFICAS

John Algeo

La Biblia cristiana hace una notable afirmación sobre la verdad: “Y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres” (Evangelio según San Juan, 8.32). Pero la verdad es una cosa misteriosa.

En un artículo titulado “¿Qué es la Verdad?” (*Lucifer*, Febrero 1888), H.P. Blavatsky escribió: “No hay espacio para la verdad absoluta sobre ningún tema, en un mundo tan finito y condicionado como es el hombre mismo. Pero hay verdades relativas y hemos de aprovecharlas lo mejor que podamos. En cada época ha habido Sabios que habían dominado lo absoluto y sin embargo sólo pudieron enseñar verdades relativas. Porque todavía ninguna persona nacida de mujer mortal en *nuestra* raza tiene, o puede haber transmitido, la verdad total y final a otro hombre, porque cada uno de nosotros tiene que encontrar ese conocimiento final (para él) *en sí mismo*.”

Las verdades que nos hacen libres, como dice el Evangelio, son

verdades internas, verdades que no versan sobre el mundo externo, sino sobre nuestro ser más profundo. Esas son las verdades teosóficas, que nos liberan de las suposiciones comunes erróneas. Pero si ocurre que las verdades teosóficas pueden liberarnos de las ilusiones de las ordinarias, ¿cómo sabemos que nuestras verdades teosóficas son verdaderas? ¿Es posible que también ellas, aunque mucho mejor que nuestras suposiciones corrientes sobre la vida, sean sólo parciales y distorsionadas?

El Mahachohan ha dicho que la enseñanza que los Maestros proclaman es “la única verdadera” y que “Teo-Sofía”, la Sabiduría Divina... es sinónimo de la verdad”. Pero es la Teo-Sofía del Mahachohan la misma que la Teosofía que entendemos y proclamamos nosotros? ¿Es posible que nuestra comprensión de la Sabiduría Divina pueda no ser exactamente la misma que la del Mahachohan, y no esté al mismo nivel que la suya?

La verdad es como la luz. El cosmos está invadido por la radia-

ción electromagnética. Nuestros ojos sólo pueden percibir una diminuta porción del espectro total de la radiación y a esa pequeña porción le llamamos “luz”. El cosmos está lleno de un acerbo enorme de radiación electromagnética que no podemos ver, una exposición prácticamente ilimitada de energías, sobre las cuales estamos completamente a oscuras. E incluso esa pequeña parte del espectro electromagnético que podemos ver, no la vemos directamente. La luz es invisible hasta que es reflejada por algún objeto.

La verdad es así. La verdad total de la Teo-Sofía es como todo el acerbo de radiación electromagnética. Es eterno. Es absoluto. Pero nosotros somos temporales y también somos relativos. Nuestras percepciones limitadas de las verdades teosóficas son todo lo que nosotros, con nuestras imperfecciones y limitaciones, somos capaces de recibir de la verdad total y una. La radiación de la verdad está en todas partes, pero sólo podemos ver una pequeña parte de ella. Hemos, pues, de recordar las sabias palabras de Hamlet a su amigo: “Hay más cosas en el cielo y en la tierra, Horacio, de las que se sueñan en tu filosofía”. O, como escribió HPB: “... aunque la verdad *absoluta* no está en la tierra y tiene que buscarse en las regiones superiores... siguen existiendo, incluso en este pequeño y estúpido globo giratorio nuestro, algunas cosas

que ni siquiera se han soñado en la filosofía occidental”. (“¿Qué es la Verdad?”. *Lucifer*. Feb. 1888. CW 9:33)

Además, incluso la pequeña parte de la Verdad eterna que podemos percibir, no la percibimos directamente. Es como la luz. Los astronautas que viajan en vehículos espaciales a la luna o a otra parte están viajando a través de la luz del sol, que irradia continuamente en el espacio vacío. Pero como ese espacio está vacío, los astronautas no ven la luz en él. El espacio en sí mismo, pues, carece de luz y es negro a los ojos del observador. En el espacio exterior, somos conscientes de la luz del sol solamente cuando se la ve chocando con un objeto: una parte del vehículo espacial, otro objeto rotando por encima de la tierra como la luna, o la misma tierra. Entonces la luz del sol revela ese objeto.

Igualmente, percibimos la verdad solamente cuando está reflejada por los objetos de nuestro entorno. Y el proceso del reflejo distorsiona su luz. Nuestra Teosofía está filtrada por nuestro entorno y nuestra herencia. Entonces la Verdad aparece como una cosa de muchos colores y diversa, un poco distinta para cada uno de nosotros. Pero eso no es malo. Realmente, a su manera, es glorioso, una cosa esplendorosa e ilimitada. Cuando la pequeña parte de la radiación electromagnética que podemos

ver se refleja en nuestros ojos, la vemos de varios colores, según la cualidad de la cosa que la refleja. Algunos objetos absorben toda la luz y por eso nos parecen negros, como el mismo espacio, porque no devuelven rayos reflectores a nuestros ojos. Otros objetos reflejan toda la luz o la mayoría, y por eso nos parecen blancos, el espectro completo de la luz. El color de cualquier objeto que miramos es esa parte del abanico de luz de la radiación electromagnética que ha chocado con él. Pensamos que una manzana es roja: la manzana en sí misma es de todos los colores excepto roja, porque ha absorbido todas las ondas de luz excepto las que impresionan nuestros ojos como rojo. Paradójicamente, vemos la manzana roja porque ha rechazado los rayos rojos y ha aceptado todos los demás.

Hemos de procurar recordar que las verdades que vemos son condicionadas y relativas. Hay una verdad absoluta, igual que hay una luz absoluta. Pero no podemos ver la luz absoluta y no podemos comprender la verdad absoluta. Necesitamos intentar no asumir que las verdades que creemos conocer son la única o absoluta verdad. Oliver Cromwell fue un dictador de mediados del siglo XVII en Inglaterra y, en algunos aspectos, no fue un hombre bueno. Pero escribió unas palabras muy sabias a la Asamblea General de la Iglesia de Escocia: “Yo os imploro, por las

entrañas de Cristo, que penséis en la posibilidad de que estéis equivocados”.

Aquellas grandes almas que ven con más claridad que nosotros y de una forma total la naturaleza de las cosas están viendo un mundo algo distinto al nuestro. A través de su visión intensificada, los Maestros y las personas como HPB, que están próximas a ellos, ven la unidad, el orden y el propósito de la vida de forma inmediata y directa, algo que nosotros somos incapaces de lograr. Y como están vivos a esa visión de la verdad, encarnan la unidad, el orden y el propósito en su propia vida. Estar vivo para las verdades de la Teosofía es conocer cómo se expresan sus grandes verdades en los pequeños detalles. De todos modos, no debemos quedarnos atascados en esos detalles, y hemos de recordar siempre que la luz blanca de la verdad abarca todos los colores y los sintetiza en un esplendor que sobrepasa incluso la cola del pavo real.

Este artículo sugiere dos cosas. La primera es que, si estamos vivos para las verdades de la Teosofía, ellas pueden liberarnos del condicionamiento de nuestras suposiciones corrientes, esas suposiciones que se denominan “sabiduría convencional” pero que contienen poca sabiduría verdadera y se limitan a ser los prejuicios colectivos de una comunidad. Las verdades teosóficas son, pues, liberadoras.

Esas verdades nos liberan ayudándonos a descubrir quiénes somos realmente. La segunda es que lo que entendemos como verdades teosóficas son adaptaciones a nuestra comprensión limitada de la verdad total de la Teo-Sofía, que es la sabiduría absoluta y eterna.

Por consiguiente, no deberíamos confundir nunca nuestra comprensión de las verdades teosóficas con la verdad absoluta. En cambio, como los que son sabiamente humildes, habríamos de decir “Así lo he oído”.

*(The Theosophist, septiembre 2013.)*

## LAS CONDICIONES DE LA INVESTIGACIÓN OCULTA

Annie Besant

**E**l tema que vamos a estudiar es un tema, creo, de interés práctico e inmediato para todos los miembros de la Sociedad Teosófica. Es un tema sobre el que parecen existir muchos malentendidos y pensé que podría ser útil intentar exponer algunas de las dificultades y condiciones que rodean la investigación oculta y también alguna cosa, quizás, sobre la actitud que debería tenerse con quienes la llevan a cabo.

Las condiciones respecto al trabajo de la investigación oculta en la actualidad son totalmente nuevas en la historia del mundo. En el pasado, un hombre que estuviera desarrollando gradualmente las facultades necesarias para esta investigación era prácticamente apartado de la multitud y del bullicio de las grandes ciudades

o comunidades. En el momento en que el discípulo de un gran maestro empezaba a desarrollar las facultades de las envolturas astrales o mentales, se le retiraba del mundo. Se le mantenía en un ambiente tranquilo y sereno con los pensamientos de su Maestro, y esa poderosa aura le servía de protección contra las numerosas influencias externas. Todo cuanto se podía hacer para purificar los cuerpos y fortalecer y concentrar la conciencia se hacía. Ya era necesariamente de vida bastante ascética, pero se trataba de un ascetismo prudente, ni exagerado en las privaciones que se le imponían al cuerpo ni desequilibrado en ningún sentido. En todo lo referente al físico, se tomaba el camino del medio. No tenía que forzar al cuerpo al punto de correr el peli-

gro de la histeria ni mimarlo tanto que no fuera capaz de responder prestamente a las vibraciones de los mundos superiores. Todo se basaba en una experiencia practicada durante miles de años, hasta perfeccionarla del todo, que consistía en allanar las circunstancias del entorno del estudiante de modo que éste tuviera las mínimas dificultades procedentes del exterior.

Para quienes tienen que realizar una investigación oculta en occidente o en oriente, bajo las condiciones de la vida humana normal actual, es obvio que ya no existe ninguna de estas precauciones; y en occidente especialmente se suelen impacientar con cualquier restricción sobre estos temas, tienen una vaga confusión del desarrollo psíquico y espiritual y hacen preguntas irrelevantes, como por ejemplo “¿Puede representar alguna diferencia para el Espíritu si como guisantes o cordero?” Bueno, está claro que no. El Espíritu, como tal, no se preocupa por esto, pero los vehículos en los que tiene que funcionar el Espíritu sí que tienen mucho que ver con estos temas; y tengo que decir que una dieta muy estricta en esta dirección es necesaria si se quiere conducir una investigación sin riesgos para el cuerpo. Entre las distintas personas que sé que siguen una dirección de evolución psíquica e investigación oculta no conozco ni un solo caso en que se hayan saltado las restricciones

de la dieta que no haya tenido después un revés de la salud del cuerpo físico; y los únicos que conozco que lo hacen sin perjudicar al cuerpo son quienes siguen las antiguas reglas respecto a estas restricciones.

Después, además de esa preparación física, es necesario que las emociones estén bien controladas y que la mente esté bien entrenada en la concentración, por la simple razón de que en las primeras etapas de esta investigación surgen muchas dificultades en los planos astral y mental respecto a la naturaleza de los objetos observados, que pueden ser habitantes u objetos de los planos, o proyecciones del mismo investigador. Esta es una de las causas que más errores produce y es mucho más sutil y difícil de evitar de lo que admiten muchos principiantes en la investigación. Obviamente, si las emociones y la mente no están controladas, el caos en el plano astral y mental aumentará indeciblemente, de modo que, según las antiguas costumbres, además de entrenar y preparar al cuerpo, hay que hacerlo también con la conciencia respecto a las emociones y pensamientos.

Pero no se trata solamente de lo que llamamos purificación. Se trata también del desarrollo superior y más refinado de cada uno de los cuerpos, el físico no menos que el astral y el mental. Deben tener lugar ciertos cambios en la

estructura atómica cuando se hace bajar la conciencia de los planos superiores hasta el cerebro físico. No se trata solamente de ser consciente en los planos superiores, sino de interpretar esa conciencia mediante el cerebro físico, y para poder hacerlo eficazmente deben cambiar y evolucionar ciertas partes del átomo y las disposiciones superiores de espirillas que en nuestra etapa actual de evolución se encuentran una al lado de la otra como unos tubos de goma flácidos, deberán ser abiertas por las corrientes de los planos superiores, convirtiéndose así en instrumentos físicos de la conciencia. Como la materia física cede lentamente ante todas las fuerzas, es necesario dar tiempo para que esos cambios tengan lugar. Se producirán gracias a la acción de un pensamiento definido y poderoso y a medida que van teniendo lugar, se empezarán a abrir una tras otra esas espirillas más delicadas. Se hará evidente al sentir una pesadez en el cerebro que acabará en un dolor cada vez más agudo, si no se le presta atención. Supongamos, por ejemplo, que una persona en cuyo cerebro algunas espirillas están preparadas en cuanto se refiere a la conciencia manásica, desea pasar al plano búdico. Al principio perderá la conciencia física y entrará en un trance. En esa condición podrá encontrar el conocimiento necesario, e imprimiéndolo en la envoltura manásica

utilizará las espirillas manásicas del cerebro físico. Cuando intente por primera vez mantener su conciencia física al mismo tiempo que usa su conciencia búdica, sentirá una gran presión física y no se atreverá a continuar más que muy brevemente. Una fracción de segundo tras otra, deberá alargar el período de la presión, sin dejar pasar ni un ápice de la presión al dolor, porque el dolor significa peligro absoluto, mientras que la presión es sólo señal de peligro. No es sólo el cerebro físico que la persona debe preparar para el trabajo; tiene también que reorganizar su cuerpo astral y después el mental de la misma manera.

Esa reorganización puede describirse de forma sencilla. Doy por supuesto que estáis familiarizados con los hechos normales que se encuentran en nuestros libros. Sabéis que lo que llamamos centros sensoriales del cuerpo astral están en perfecto orden de funcionamiento en cada uno de nosotros, que son ellos los que construyen los órganos de los sentidos físicos, y que estos centros sensoriales del cuerpo astral no tienen nada que ver con la visión o audición astrales; son simplemente el mecanismo donde la conciencia se construye para sí misma los órganos sensoriales en el plano físico. Sin embargo, hay una gran abundancia de información astral indefinida que llega hasta el cerebro físico a través de estos centros

sensoriales, en el caso de personas no desarrolladas (como el salvaje y otros tipos de este nivel); la visión especial del montañero; las vagas premoniciones de un desastre que acecha, de dolor o de problemas; indicios de hechos en el umbral del plano físico, etc. Todo esto procede del plano astral a través de una vibración general causada en el cuerpo astral por vibraciones que surgen de esos hechos inmediatos. Todo el cuerpo astral vibra como respuesta y cuando las vibraciones pasan a los órganos sensoriales muchas veces dan lugar a visiones o sonidos de varios tipos, porque cualquier presión en el mecanismo nervioso del cuerpo produce, cuando se trata de un órgano sensorial, el tipo de resultado producido normalmente por ese órgano; así que cualquier cosa procedente del centro astral de la visión que pulse el mecanismo del ojo físico dará lugar a una visión.

En la India tuve unas cuantas experiencias de este tipo muy interesantes. La gente las consideraba experiencias astrales pero, de hecho, eran físicas. Se hacía una especie de fuerza sobre los órganos sensoriales, por ejemplo mediante presiones externas, y estos órganos quedaban embotados durante un tiempo ante los impactos externos. Pues bien, en esas condiciones mucha gente oía sonidos musicales. Al estudiarlo, me di cuenta de que había dos factores importantes a tener en cuenta:

uno, las impresiones sobre el cuerpo astral que, al tocar el centro astral del oído, llegaban hasta el delicado mecanismo de arpa del interior del oído y lo hacían vibrar, y dos, la presión sobre los nervios auditivos que producía una vibración en esas células últimas y hacía oír los sonidos. Incluso he sabido que eran causados por medios puramente físicos, por la presión de la sangre, por alteraciones de la presión que daban lugar a una acción vibratoria dentro de los nervios, que a su vez se traducían en sonidos musicales. Pero no creo que haya tantas observaciones en lo que se puede llamar en lenguaje psicológico “alucinaciones auditivas” como las “visuales”; pero sin duda alguna pueden llevarse muy lejos.

El investigador oculto no tiene nada que ver, en su investigación, con estos centros sensoriales. Tiene que ver con los centros astrales que le sirven en el plano astral como los órganos sensoriales le sirven en el físico, los chakras y los órganos conectados con ellos en el mismo cuerpo astral. Todo lo que les llega lo hace con claridad, en cuanto se refiere a la impresión sensorial inmediata; y ahora quiero hacer una observación general antes de entrar en detalles.

Cuando se trata de observaciones en el plano astral o mental se trata de observaciones que están hechas bajo las mismas leyes que las observaciones del plano físico.

Se trata de la conciencia que utiliza un vehículo para contactar con un plano determinado y no hay diferencia, en principio, entre las observaciones hechas por vuestros ojos y oídos en el plano físico y las observaciones hechas por vuestros ojos y oídos astrales en el plano astral. En ambos casos se trata de observaciones, no de revelaciones. No existe la iluminación repentina que revela al vidente los objetos del otro mundo. La iluminación pertenece a la conciencia interna, no a las observaciones externas, ni físicas, ni astrales ni mentales. Lo que se consigue con la iluminación es algo muy distinto a la investigación oculta; eso no es en absoluto una investigación, es simplemente la mente superior que ilumina a la inferior, mandando un rayo de luz y permitiendo que la conciencia comprenda pero no observe. Las observaciones pertenecen a los vehículos, no a la conciencia. Es una equivocación que los estudiantes imaginen que cuando una persona empieza a desarrollar la visión astral, por ejemplo, todo se conoce mediante un proceso milagroso de iluminación. No es así. Eso depende de la evolución de la conciencia, algo muy difícil, y se tiene que evolucionar de diversas maneras. Es el sendero del profeta; no es el sendero del investigador oculto.

Apliquemos, pues, a las primeras observaciones en el plano astral algunas de las leyes que sa-

bemos que operan cuando hablamos de observaciones en el plano físico. Me refiero ahora a primeras observaciones, porque quiero que veáis que están llenas de dificultades. Como el mejor vidente ha pasado por estas primeras etapas, está bien que quienes tal vez estén empezando a ver entiendan algunas de las dificultades que rodean esas primeras visiones. Una de las dificultades más engañosas, porque son las más sutiles, es la cuestión de lo que ve el ojo astral y de cuánto añade la conciencia, entrenada en la experiencia física, a las observaciones del ojo astral. Cada estudiante sabe que cuando dice “Yo soy fulanito de tal” (en el plano físico), esa visión lleva consigo una gran cantidad de experiencias previas de observaciones similares. Si vais a un país de una raza muy distinta a la vuestra, digamos a la India, todas las caras se parecen. Os presentan a treinta personas y no sabéis diferenciarlas. Os confundís constantemente. Pero los hindúes dirán lo mismo cuando vienen aquí por primera vez. A nosotros nos parece absurdo. Yo miro los rostros de esta audiencia y no hay dos que sean iguales, pero un indio que nunca haya visto ingleses antes preguntaría “Cómo los podéis diferenciar?”

Eso significa que hay muchas cosas que no veis; complementáis con la mente mucho más de lo que veis y esa es la primera gran dificultad del vidente astral. Ve el

objeto astral, pero lo ve igual que un bebé ve el objeto físico, como una especie de mancha, contorno, color tal vez; ningún conocimiento de las distancias astrales, ninguna capacidad de percibir las distintas dimensiones. Pero a ello le añade todos los recuerdos del pasado físico y ve un contorno astral con un contenido físico. El no lo sabe y únicamente se da cuenta después de una larga experiencia. Es bastante inevitable que pase hasta que su experiencia astral le haya fabricado gradualmente un contenido de conciencia astral que él empezará gradualmente a incorporar a la visión astral y después empezará a ver más detalladamente el mundo astral. Por esto veis continuamente en los registros de los videntes que cuando os hablan del cielo sólo os están ofreciendo copias de la tierra, tronos y calles de oro, puertas de perlas, etc. Han leído en los colores celestiales aquello que aquí abajo relacionan con los colores que ven. Es verdad que cuando al estudiante se le enseña pasa por esta etapa más rápidamente que si está solo; pero sin embargo, durante muchos meses o muchos años, una parte más o menos importante de esta dificultad va a estar presente en sus visiones astrales.

De esta pasemos a otra dificultad, la dificultad de la confusión de nuestra propia aura con los colores astrales. Esto ocurre de forma muy curiosa si habláis con

varios clarividentes. Encontraréis que la gente lee un aura de la misma manera, pero si les preguntáis qué colores ven, os dirán distintos colores. Un clarividente, por ejemplo, puede decir “¡Oh, hay mucho verde, amarillo y rosa en esa aura!; significa esto y aquello”. El siguiente clarividente puede decir “Hay mucho violeta, rojo y azul en esa aura” y la leerá igual; porque la conciencia que opera en el cuerpo astral recibe una impresión distinta respecto al temperamento y la conciencia de la persona a la que se mira, pero la visión astral, confundida por el aura del observador, mezcla esa aura con el objeto observado, y se obtiene una mezcla de los dos. Mencionaré un caso similar en el plano físico, porque probablemente os parecerá incluso más extraño. Cuando los quirománticos leen la mano usan ciertos nombres para las líneas, y con eso pueden decir el carácter de la persona. A mí me han leído la mano quirománticos ingleses e indios. Pero los indios llaman a todas las líneas de forma muy distinta, la “línea de la vida” de los ingleses es la “línea de la cabeza” etc. Pero con sus distintas líneas están leyendo el mismo carácter. Lo mismo ocurre en el plano astral y la razón es la misma. La persona no solamente se guía por las líneas; también se guía por la impresión producida por la conciencia de la persona cuya mano está mirando y eso es más fuerte que las líneas.

No solamente ocurre esto cuando se miran las auras, sino que otra dificultad surge de la multitud de formas de pensamiento que rodean a la persona cuando hace sus primeras observaciones astrales. Cuántas veces he dicho “Si encontráis a una persona astral que os llena de halagos, diciéndoos que sois una persona maravillosa, desconfiad de esa apariencia astral. Es más que probable que sea la propia buena opinión que tenéis de vosotros mismos que aparece en forma de pensamiento y traslada vuestra propia idea de vuestros méritos a un testimonio externo de la grandeza de vuestra evolución”. Y el otro día me encontré con un caballero inofensivo que me dijo que había estado oyendo voces que le decían que esta era su última encarnación y no podía cometer ningún otro pecado, pero yo sabía muy bien que la voz que oía era la voz de su propia opinión de sí mismo, y no de alguna persona astral a nivel de un Maestro, tal como él imaginaba.

Estas dificultades, naturalmente, son evidentes. Lo que os quiero señalar es que persisten mucho más tiempo de lo que la mayoría tendemos a pensar y que el vidente entrenado, a menos que su preparación le haya conducido hasta el umbral del adeptado, puede seguir siendo presa de estos errores en sus observaciones. Honradamente su temperamento influirá en sus observaciones;

honradamente algo de sí mismo se mezclará con lo que ve; y aunque pueda haber superado el más burdo error de confundir formas de pensamiento y formas de deseo con habitantes celestiales y astrales, sin embargo un residuo de eso le quedará pegado durante muchos años.

E incluso cuando eso haya pasado, hay otra dificultad que debéis recordar, los que leéis libros escritos por algunos de nosotros en quienes estas facultades están parcialmente desarrolladas. Podéis encontrar a menudo diferencias de observaciones y estas discrepancias son inevitables. Cada hombre observa más las cosas que más le atraen. Si tres o cuatro personas os mandan un informe, digamos, de una ciudad extranjera, esos informes serán muy distintos si las personas han estado trabajando independientemente. Uno habrá observado la arquitectura, otro el tipo de gente, otro el contenido de las tiendas, otro habrá ido a las bibliotecas o a las galerías de arte. Estas discrepancias son una buena prueba de la observación. Si encontráis con una identidad general una gran cantidad de discrepancias de detalle, podéis tener por seguro que algo se ha observado. Yo considero esas discrepancias de gran valor, en parte porque muestran que la gente está intentando realmente ver por sí mismos, sin repetir las grandes formas de pensamiento producidas por siglos de

pensamiento en direcciones determinadas y también porque pueden hacer algo para contribuir a vigilar esa tendencia que tiene el estudiante teosófico de repetir ciegamente en la autoridad aquello que otros han tratado de ver con una investigación atenta. No hay nada más contrario al desarrollo de las facultades que la aceptación constante de observaciones no verificadas. Cuantas más discrepancias haya, mejor para la observación atenta del otro mundo. No estamos en el reino de los milagros, sino en el reino de la observación, y la observación humana está sujeta a error en cualquier plano donde se realice.

Pasemos de esa a otra dificultad antes de empezar la última parte de mi tema. El desarrollo de los vehículos del estudiante será proporcional a la cantidad de observación que pueda llevar a cabo mientras trabaja al mismo tiempo en su conciencia física. Hay dos maneras de observar: en una observáis mientras vuestra observación física está también viva; en la otra intentáis cerrar el mundo exterior y cuanto más silencioso está vuestro entorno, más fácil será dejar que la visión astral actúe por su cuenta mientras tenéis los ojos físicos abiertos. Esta doble observación produce una considerable tensión en el sistema nervioso, que se muestra constantemente con un aumento de irritabilidad nerviosa por parte de la persona

que está utilizando la conciencia en dos o tres direcciones al mismo tiempo. Muchas veces esta persona puede ser acusada de irritabilidad. Ciertamente sería mejor que no estuviera irritable; pero es algo casi inevitable hasta que no se haya hecho un gran progreso. Por ese motivo en el pasado la gente era apartada mientras realizaba su trabajo, porque cuando una persona ha desarrollado las facultades astrales y el cuerpo físico se hace, al mismo tiempo, más sensible, los ruidos fuertes, como los de las calles de Londres, retumban como truenos sobre el sistema nervioso. El simple paso de un carro sacude el sistema físico como si fuera una gran descarga eléctrica y de esta manera muchas veces la persona muestra una irritabilidad nerviosa contra la cual intenta luchar pero sin controlar del todo.

Pasemos ahora de esa cuestión a la de cómo puede el investigador descubrir los hechos que le piden, cuál es el método que debe usar y cuáles son los límites de su poder. Supongamos, por ejemplo, que se plantea una pregunta como la que nos llevó al Sr. Leadbeater y a mí misma a hacer nuestras observaciones sobre los átomos hace diez años. El proceso consistió ante todo en permanecer en silencio. Fuimos a Box Hill durante una semana, para poder respirar aire puro y tener un entorno no contaminado con pensamientos y vibraciones de todo tipo. Nos

estirábamos en la hierba y cerrábamos los ojos. El siguiente paso consistía simplemente en intensificar la visión, es decir en proyectar la voluntad en el centro astral que corresponde a la visión del plano físico, y a través de él estimular los sentidos físicos, para que el sentido etérico estuviera activo además del que se usa normalmente en la visión. El resultado fue un considerable aumento de la rapidez de vibración en el éter conectado con el ojo físico, y junto a eso una rápida acción magnética en el chakra astral y el correspondiente centro físico que hay entre las cejas, de modo que se nota una gran presión y un torbellino rápido entre los ojos. Después interviene la voluntad para encontrar un átomo flotando en la atmósfera de alrededor. Se selecciona uno. Tal vez no sepáis lo que es, pero ante la visión intensificada tenéis la forma de un átomo. Entonces vais intensificando cada vez más, como si estuvierais ajustando un microscopio para enfocar, hasta que aparecen claramente ante la visión intensificada las subdivisiones de un átomo químico. Lo primero que tendréis, después de ver el átomo como un todo (por intensificación, como magnificándolo cada vez más), es la primera subdivisión del átomo en el siguiente plano etérico, y mediante una posterior intensificación, las subdivisiones dentro de ellas; y así sucesivamente, hasta llegar al áto-

mo último. Si intentáis empujarlo más allá, encontráis de repente una masa de materia astral. Es a través de esas etapas cómo se produce la observación, y la voluntad actúa constantemente mientras se miran despacio y con todo detalle todas las partes, igual que se hace con un microscopio. Y después de hacer eso estaréis muy cansados. Vuestro cerebro, vuestros nervios, vuestra atención, estarán cansados. Es absolutamente necesario, en una tarea de este tipo, fijar la atención en una sola cosa sin fluctuar. Tenéis que mantener la atención fija en períodos de media hora seguida sin vacilar. Ese proceso lo repetiréis una y otra vez para aseguráros de que no os hayáis confundido. Dejáis fuera todo tipo de cosas que no veáis y, al volver más tarde, encontráis esas cosas fuera. Es igual que una observación física hecha con un microscopio y tenéis que hacerlo con la misma atención y repetidamente. Ninguna respuesta sobre estos temas puede tenerse en cuenta si no se ha llevado a cabo de esta manera la investigación. El trabajo de la investigación en el plano astral es tan laborioso como el que se realiza en el físico. Quiero que los estudiantes se den cuenta de eso, porque a veces hacen alguna pregunta extraordinaria cuya respuesta realmente honesta requeriría semanas de investigación sobre esa sola cosa. Y ya sabéis el tiempo que le queda a la gente

que hacen estas cosas, después de haber dedicado energía y tiempo a otros requerimientos urgentes. No podéis conseguir demasiado en esta investigación oculta si no le dedicáis un cierto tiempo y ese tiempo tiene que quitársele a otro trabajo y se trata siempre de encontrar el equilibrio respecto a cuál es el trabajo más útil no para unos pocos sino para el mundo. Quiero pedir os que tengáis un poco de paciencia con quienes tienen mucho trabajo que hacer y que, a pesar de la mejor de sus voluntades, no pueden responder a las innumerables preguntas que se les hace. A partir del momento en que se establece un hecho, surgen otras veinte preguntas nuevas, y en el momento en que se responde a una de ellas, aparece inmediatamente toda otra serie de preguntas.

Existe una dificultad muy grande en la investigación oculta que limita mucho su valor para el mundo exterior: que no se tiene absolutamente ninguna prueba. Nosotros no pudimos demostrar lo que vimos de los átomos; sólo pudimos decir que los vimos. Cuando miráis una cosa, la veis; no podéis demostrar nada sobre ello. No tenemos el conocimiento matemático, químico ni eléctrico, necesario para explicarlo todo de manera científica, y el investigador oculto tiene que mentir si no quiere ser acusado de dogmatismo. Sólo puede decir “No os pido que aceptéis

el resultado de mi visión como si pudiera demostrarlo”. Y no tiene derecho a ofenderse si alguien le dice “No acepto tu observación”. Si su mente o prejuicios lo rechazan, sólo puede repetir “Es lo que veo”. Y eso no es ninguna prueba.

¿Cuál es, pues, el valor de la investigación oculta, si no podemos demostrarla? Creo que este: pueden ser indicios que, en caso de que los científicos los tomaran como hipótesis de trabajo, podrían facilitar la investigación y acelerar descubrimientos que, de otra forma, tardarían mucho en hacerse. No pido más que eso. No creo que ningún científico debiera aceptar nuestras visiones y considerarlas verdaderas, pero creo que podría utilizarlas si ve algo en ellas que pueda estar en la línea de un descubrimiento. Por consiguiente, creo que deberíamos continuar haciendo estas observaciones en lo posible y publicarlas sin preocuparnos por lo que diga la gente. Por otra parte, dejemos que quienes hacen las observaciones digan: “ Esa es la cosa tal como yo la veo, pero puedo estar sacando conclusiones que no estén allí. Tal vez esté haciendo deducciones totalmente erróneas. Lo hago lo mejor posible, pero lo mejor que podéis hacer vosotros es analizarlo atentamente y examinarlo con rigor”. Ese es el servicio que, en mi opinión, el investigador oculto tiene derecho a pedir os. Porque si os tragáis ciegamente todo lo que

dice, si es un hombre honrado le haréis dudar sin decirlo; mientras que si es un hombre deshonesto, probablemente os engañe. El hombre honrado deja que el tiempo justifique sus observaciones. Esas observaciones sobre los átomos, por cierto, veo que se están justificando. Han sido verificadas porque, por otras líneas, los científicos han elaborado gradualmente pruebas científicas que nosotros no podemos dar nunca. Somos simplemente personas que vemos y registramos los hechos vistos.

Y otra cosa que debemos recordar es que no somos omniscientes. Nuestras observaciones son a menudo muy imperfectas. Vemos un poco de una cosa y creemos que es su totalidad, o la vemos fuera de contexto y eso produce una falsa impresión. Hay tantas dificultades en el camino y tan pocas maneras de obtener ayuda. Porque son pocos los que llegan a poder mirar tranquilamente en el mundo astral y registrar lo que ven allí. Quienes pueden hacerlo muchas veces tienen dificultades para comparar las observaciones, porque están alejados unos de otros y tienen dificultades para reunirse y unir sus fuerzas para poder confirmar las observaciones. Creo, pues, que en las observaciones hechas por una sola persona, debería quedar claro que las ha hecho una sola persona, dejándolas abiertas para una posterior confirmación en todo caso. De este modo, podemos

tener poco a poco una literatura, por escasa que sea, fundada en investigaciones ocultas que a nadie se le pide aceptar, ni nadie puede ser culpado de rechazarlas y que será verificada gradualmente por repetidas observaciones de distintas personas. Si hacemos eso, la investigación oculta desempeñará una parte importante y útil en nuestro movimiento; si no se hace, será más un peligro que una ayuda, de hecho un doble peligro, porque el vidente puede equivocarse al no tener otras observaciones para corregir las suyas y además el peligro de que los lectores puedan engañarse tomando como una revelación infalible la única observación de un hombre falible. Bajo estas condiciones deseo que la investigación oculta siga adelante, con la voluntad de corregirla cada vez que un conocimiento más amplio demuestre errores; y con la voluntad de repetir y verificar y de no aceptar ninguna observación sin investigación ni pensamiento atento. Si hacemos eso, no habrá peligro alguno, pero hay un peligro hoy en día con tan pocos observadores que dicen ver cosas pero advierten continuamente a la gente sobre los posibles errores. Y después están quienes no ven pero aman y respetan a quienes lo hacen y toman las críticas hacia ellos como si fueran insultos en vez de verlas como una ayuda para el investigador. Y, por otra parte, diría que las críticas poco generosas,

los comentarios desagradables, la imputación de motivos, que encontramos en quienes tal vez no estén a favor de estas líneas de investigación, son tan perjudiciales como la excesiva receptividad del otro bando. ¿No podríamos actuar con cordura y racionalidad y mantener nuestro equilibrio en estos temas? Hacedle justicia al investigador,

pero no lo aceptéis ciegamente. No le acuséis de ser orgulloso, engreído ni dogmático, porque él habla de las cosas que ve de forma honesta y sincera; pero no le pongáis obstáculos concediéndole una fe ciega cuando lo que se pide es un pensamiento inteligente.

*(Quest. Verano 2012.)*

## THEOSOPHY FORWARD

Jan Nicolaas Kind

**H**ace muchas lunas, debió ser por el verano de 1968, cuando yo todavía vivía en Amsterdam, que, por primera vez en mi vida, me dijeron que existía algo llamado Teosofía. El hombre que tuvo la bondad de abrirme esa puerta era un famoso músico judío de edad avanzada que había sobrevivido milagrosamente a los horrores de la Segunda Guerra Mundial. Me fascinaba oírle hablar de las leyes de causa y efecto, del karma, de la reencarnación, de los mundos visibles e invisibles, de la tolerancia y la compasión, de la libertad de pensamiento y de cómo la música crea unas energías que influyen en la mente de la gente y en su entorno.

Recuerdo vivamente aquellos paseos por el parque de la capital

de Los Países Bajos. En cuanto nos sentábamos en un banco, empezaba a hablarme de su larga e interesante vida como violinista y director de orquesta, de los artistas y compositores que había conocido, de sus años en París, de los amores de su vida y... de la Teosofía.

Entonces, en los coloridos y alegres años sesenta, yo tenía la cabeza llena de Jim Morrison, Jimi Hendrix, y de Iron Butterfly. Estaba seguro de que iba a cambiar el mundo. Bob Dylan era mi héroe, la guerra del Vietnam era horrible, Woodstock todavía se estaba fraguando, y por la noche me sentaba con otros estudiantes amigos míos, tratando de entender lo que Jean Paul Sartre quería decir cuando escribió que los humanos están

condenados a ser libres. Además de todo esto, ese señor mayor me hablaba de la Teosofía.

Yo no era consciente de que existiera algo como la Sociedad Teosófica, pero intrigado por sus historias, un día le pregunté si él había formado parte alguna vez de algún grupo o círculo de gente interesada en la Teosofía. Su respuesta fue significativa; nunca había considerado afiliarse a ninguna Sociedad Teosófica porque para él, la Teosofía era maravillosa, había sido un faro de luz toda su vida y le había ayudado a sobrevivir durante los años de la guerra, pero había que tener mucho cuidado con los teósofos. Cuando pregunté por qué había que ser tan cauto con ellos, me dijo que, aunque la fraternidad era su primer objetivo, existía tanta disonancia entre ellos que, como violinista clásico que era, no podía participar en lo que él llamaba “la cacofonía de Karlheinz Stockhausen.” (Stockhausen era un compositor alemán moderno y polémico conocido por usar una técnica de doce tonos, a menudo agresiva para el oído del oyente.)

Tardé más de veintiséis años en ingresar en una Sociedad Teosófica. Las palabras de mi viejo amigo judío por lo visto se me habían quedado grabadas en la memoria y mi fascinación por la Teosofía seguía allí. A partir del 17 de noviembre de 1994, como miembro de la ST de Adyar (mucho más tarde me afilié a todas las

Sociedades existentes), fui testigo de todo el bien pero también del mal ocasionado por los miembros activos de las Sociedades.

Está claro que algunas personas viven mucho en el pasado o sólo se sienten inspirados por los numerosos conflictos que ocurrieron en el pasado. En un artículo anterior, me refería a esto como a “secuestrar” un conflicto, haciéndolo propio. Aunque hay buena gente que intenta con tesón cumplir con lo que la fraternidad implica, parece que hay un pequeño grupo aislado que acusa continuamente a otros teósofos que no comulgan con su causa, de ser una panda de ingenuos. Su “parloteo” contradictorio y pseudo intelectual es muy aburrido, porque se refieren muchas veces a acontecimientos históricos y los malinterpretan, y las personas a las que condenan siempre son las mismas. Presentándose como gurúes necesitados de seguidores, sus comentarios son prepotentes, repetitivos, nada inspiradores ni constructivos, y no tienen nada que ver en absoluto con lo que se supone que representa la teosofía

Algunos amigos me envían a veces enlaces de internet en los que aparecen esas disputas, pero yo ya no puedo seguir leyendo esas tristes epístolas. No subestimo la importancia de las discusiones en el ciberespacio, pero es evidente que hay personas que, con sus previsibles correos, han jurado

simplemente no cejar nunca en su cruzada contra los que consideraran errados y tontos. De acuerdo, pues, la Ley siempre funciona, así que ya veremos

No entiendo por qué algunos teósofos (¿lo son?) se centran constantemente en el ego personal de otros teósofos destacados del pasado, sobre todo cuando esa misma gente afirma estar intentando suprimir el ego personal. No podemos conocer toda la verdad sobre Besant, Judge, Olcott, o incluso la mismísima H.P.B. Las acusaciones contra alguno de ellos o contra todos adoptan la categoría de chisme, uno de los “pecados” más condenados por H.P.B. Si queremos seguir a H.P.B., dejemos de chismorrear sobre el pasado y vivamos HOY la teosofía como hermanas y hermanos, independientemente de lo que creamos.

Puede que decepcione a mis respetados lectores, y por eso pido perdón de antemano, pero nunca he conocido personalmente a Annie Besant, William Judge, Henry Olcott, o Katherine Tingley, sin mencionar a Helena Blavatsky. ¡Ojalá hubiera podido! Lo que sé de ellos es lo que he leído en los libros y lo que los historiadores nos han contado. Así que cuando leí la historia del movimiento Teosófico moderno, estaba leyendo la historia de unas mujeres y unos hombres que, a su manera, trataron de elevar nuestro problemáti-

co mundo. En ese proceso, y por el camino, algunas cosas fueron bien, pero también se cometieron dolorosos errores; hubo luz, pero también oscuridad, hubo bueno y hubo malo. ¿No os suena familiar todo esto?

Respeto a aquellos viejos pioneros que dedicaron su vida a la causa, pero ahora nos toca a nosotros crear el futuro y no podemos crear un mañana mirando hacia atrás constantemente, señalando con el dedo, acusando a otros, difamando a gente buena y proclamando nuestra propia y limitada verdad

Podemos aprender del pasado, pero no deberíamos juzgar nunca; en cambio podemos tratar de hacerlo todo mejor y, si no lo conseguimos, volverlo a intentar

Sigamos buscando, ante todo: la Teosofía no consiste en decirle a otros teósofos que están equivocados. La teosofía consiste en servir a la humanidad ahora y mañana, en el futuro; concentrémonos en eso. Acabemos con la cacofonía, convirtiéndola en la sinfonía que necesita el mundo tan desesperadamente

De *La Voz del Silencio*: La “Doctrina del Ojo” es para el público, la “Doctrina del Corazón,” para los elegidos. Los primeros repiten con orgullo: “Mira, yo lo sé,” los últimos, que se han recogido humildemente, confiesan en voz baja “así lo he oído.”

## SOLSTICIO DE INVIERNO

*A modo de felicitación Navideña*

Àngels Torra

**G**. de Puruker explica en su libro *Fountain-Source of Occultism* que “hay cuatro períodos durante el año especialmente importantes, desde el punto de vista de las iniciaciones. Son los comienzos de las cuatro estaciones: los dos solsticios y los dos equinoccios.

Es, dice, en el solsticio de invierno cuando tiene lugar una de las mayores fases del antiguo Ciclo Iniciático.

Esas estaciones sagradas, según el autor, están relacionadas con los cuatro Mahārajās que H.P.B. menciona en *La Doctrina Secreta* como guardianes de las ‘cuatro cuartas partes del Espacio’. Cuando los cuatro puntos del año, que son las cuatro estaciones sagradas, alcanzan esas ‘cuatro cuartas partes del Espacio’, se producen fuerzas y poderes ocultos para que aquellos que están preparados puedan recibir sus consecuencias.

El solsticio de invierno es el nacimiento místico de la individualidad, del Buddha interno. En algunos países se llama la Iniciación del Sol. En los países mediterráneos, hacia el comienzo de la era cristiana, se llamó el nacimiento del Cristo.

(...) Cada ser humano es una criatura del Sol, un Hijo del Sol; y esa iniciación, la más sagrada de todas, es simplemente la alianza de uno con el dios del Sol, y de momento el aspirante se hace omnisciente porque su conciencia es ahora universal.

El más sagrado de los períodos de iniciación, *en lo que a los chelas se refiere*, es el solsticio de invierno. En esa ocasión, el hombre se convierte en el ‘Cristo ascendido’, el nacimiento del Cristo del hombre, que es el nacimiento místico.

Al cercarse el solsticio de invierno deberíamos prepararnos para ese renacimiento interior y al mismo tiempo renovar esa alianza de la que nos habla de Puruker con el dios del Sol, ayudando así a que nuestra conciencia despierte en un plano superior.

**Paz a todos los seres.**

---

## ACTIVIDADES

---

### RAMA ALICANTE

**Lunes (18-19,30h):** Estudio “renovación de sí mismo y Realización por sí mismo. I.K. Taimni. Moderado por miembros de la Rama (19,35-20h) Ritual de Sanación. Sólo para miembros. **Primer lunes** de cada mes (19,45-21h). “Reunión y Coloquio de la Rama”, sólo para miembros.

**Jueves (18-19,30h)** Estudio: “La Vida de Cristo desde la Natividad a la Ascensión. G. Hodson. Moderado por miembros de la Rama.

**Lunes 18 de Noviembre:** Día de la Fundación de la S.T. (18h)

### RAMA ARJUNA

**Lunes 16 (19h)** Estudio en grupo sobre “El poder del pensamiento”. J.L. Gasión.

**Martes 3, 10, 17 (18h)** Ritual de sanación. (18,30h) Reunión de Rama. “Estudio sobre la Conciencia”. J. García Lop, Fina Pastor. (sólo para miembros)

**Miércoles 4, 11, 18 (17h)** Grupo de estudio sobre Autoconocimiento. J. Tarragó y J. García. (19h) Reunión de Rama-Estudio sobre “Compendio de la Doctrina Secreta”. (sólo para miembros).

**Jueves 5-19 (10,30h)** Grupo voluntariado Rama Arjuna. Taller de Patchwork (en silencio meditativo). E. Melgarejo. **5 (19h)** Conferencia “Reencarnación” (primera parte). J. Tarragó. **12 (10 - 12,30h)** Curso de introducción al Katsugen Undo y técnicas para la concentración mental y la serenidad interior. M. Cartaña

**12 (19h)** Conferencia: “Reencarnación” (segunda parte). J. Tarragó. **12 (20,30h)** Estudio en grupo sobre el libro “Luz en el Sendero”. M. Cartaña. **19 (19h)** Conferencia “Transformación hacia el interior”. J. Tarragó.

**Viernes 13 (19h)** Grupo de trabajo sobre “1 escenario=N puntos de vista”. J. Tenes (sólo miembros). **20 (19,30h)** Música y Teosofía “Sonidos, colores y líneas”. C. Rosiñol.

**Sábado 21 (14h)** Comida fraternal de Navidad.

**Domingo 1 (de 11 a 14)** Taller intensivo de meditación (práctica de meditación y silencio). N. Venegas. **15 (11-14h)** Taller sobre “Los Ancestros y los principios del Yoga”. E. Sanmartin.

### RAMA DE BILBAO

**Todos los lunes, (19,15-22,15).** “Narciso: Un espejo de película”. M<sup>a</sup> Luz Aguilera.

**Todos los martes (19,15h)** Meditación. Coordina José San Martín

**Viernes 13 (19h) :** Meditación. (19,30h) Charla “¿Querer es amar?” Céline Escourrou. **22 (19,00)** Meditación. (19,30h) Charla: “Karma y Liberación”. Emilio Hernández. **27 (19h)** Meditación. (19,30h) Estudio del libro “La Voz del Silencio”. Coordinan miembros de la Rama.

## **RAMA CERES**

**Lunes, 2, 16 (19,30h)** Estudio de las Cartas de los Maestros. (Reunión de miembros)

**Miércoles 27 (20h)** Charla: “La noble verdad del sufrimiento”. Josefa Martín.

**Viernes 18 (20h)** Cine Fórum. Coordina: Josefa Martín.

**Sábado 14 (17h)** Taller: Principios, Axiomas y Doctrina de la Filosofía Esotérica, por H.P.B. José Luis Mendoza.

**Viernes 20:** Cena de Navidad.

## **RAMA “EL LOTO BLANCO”**

**Domingo 22 (10h):** Lectura y comentarios de “A los pies del Maestro”. Angel Guesalaga.

## **RAMA HESPERIA**

**Lunes 2 (19,30h):** video y debate: “El silencio como fundamento de lo eterno”.

J. Krishnamurti. **9 (19,30h):** “El cristianismo en nuestras raíces culturales”.

Elena Rola. **16 (19,30h):** Conferencia: “El despertar”. Carlos Pérez Menéndez.

## **RAMA JINARAJADASA**

**Jueves (18-20h).** Reunión

## **RAMA RAKOCZY**

**Lunes 2** – Curso de Meditación Activa y Ritual Dévico. – **9** - O.T.S. Ritual de sanación. **16-** Ritual Ola de Paz.

**Miércoles 4.** Meditación a cargo de F. Béjar. Estudio grupal sobre “La Voz del Silencio”. - **11** – Meditación a cargo de J.L. Fernández. Estudio grupal sobre “La Voz del Silencio.” **18.-** Meditación a cargo de F. Pérez. Estudio grupal sobre “La Voz del Silencio”.

## **RAMA VIVEKA**

10, 17, Estudio del tema. “EL CUERPO ETÉRICO Y EL PRINCIPIO DEL CUERPO ASTRAL (DE A. POWELL) Dirigido por Margarita López.

14 EL CONSCIENTE, EL SUBCONSCIENTE Y EL CONDICIONAMIENTO DEL PASADO. Juan Cortés

15 CEREMONIA DE SANACIÓN C/ SANT PERE nº 8, 12:00

(NOTA: Las personas interesadas en participar en la Ceremonia de Sanación, contactar con Margarita López. Telf.: 936.993.543)

16 MEDITACIONES DE LUNA LLENA(guiado por Jesús Jurado) ATENEO C/ XILE Nº 2. 18,30 HORAS.

21 MENTE, PRESENTE, TIEMPO Y PENSAMIENTO. Salvador Miró. CELEBRACIÓN NAVIDEÑA, aporte de bebida y pica pica.

## **GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS “ANANDA”**

Todos los segundos viernes (20-22h). Estudio grupal sobre “A los pies del

Maestro”.

### **GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS DE GRANADA**

**Miércoles** (20h). Reunión de estudio. Coordinador: Eduardo Ortega. Contacto: [eduardoortegamartin@wanadoo.es](mailto:eduardoortegamartin@wanadoo.es)

### **GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS MALGRAT DE MAR**

Reunión un **Jueves** al mes, a las **18h** en “CENTRO TOMATIS”. C/ Sant Pere, 36. Tel: 93 761 32 83

### **GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS “LA RIOJA”**

**Todos los viernes** (21h). Reunión pública.

### **GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS ROSO DE LUNA**

**Sábado 7, 14 y 21** Estudio de grupo para miembros. Estudio de la Doctrina Secreta: Antropogénesis. **23.-** Taller para miembros y simpatizantes: Principios, Axiomas y Doctrinas de la Filosofía Esotérica (HPB), **de 10,30 a 13,30 y de 16 a 18h** en la Plaça del Carbó, 5, 5º 15ª de Alzira.

---

## **NOTICIARIO**

---

Por fin. Los días 1, 2 y 3 de Noviembre (Fiesta de todos los Santos, según la tradición Católica) la Rama Viveka de Rubí organizó un Seminario dedicado al MISTICISMO. Como referencia de estudio se siguió el libro titulado BRAHMAVIDYA o Sabiduría Antigua, de Annie Besant. Este libro consta de 6 conferencias dadas por la Dra. Besant. Para este retiro escogimos 3 de ellas:

- 1 - Dios Manifestándose como Voluntad. Ponente: Jesús Jurado
- 2 - Dios Manifestándose como Amor. Ponente: Isabel Sales
- 3 - Dios Manifestándose como Belleza. Ponente: Pere Bel

Días soleados, con mucho Silencio y Paz, aprovechándolos al máximo para confraternizar con los miembros y simpatizantes de distintas Organizaciones y Sociedades, así como compartiendo los servicios habituales con la Comunidad de Frailes, con el Prior y el Abad de los mismos: Maitines, Laudes y Vespers. Paseos por la naturaleza gozando de las aguas curativas de Magnesio y Hierro que nacen en sus alrededores y los ejercicios de Tai-Chi realizados en el patio del Albergue Juvenil. Se logró un buen ambiente de fraternidad que nos ha dejado un sabor para volver a repetir la experiencia.

Fraternalmente,

Margarita

(Presidenta de Rama Viveka de Rubí)